



MANIFESTACIONES DE VIOLENCIA EN LA ESCUELA: LIMITANTES Y POSIBILIDADES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE AMBIENTES DE CONVIVENCIA PACÍFICA

MA. DEL SOCORRO RAMÍREZ VALLEJO

BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO
mramirez@beceneslp.edu.mx

ÉLIDA GODINA BELMARES

BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO
egodina@beceneslp.edu.mx

MA. DE LOURDES GARCÍA ZÁRATE

BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO
mgarcia@beceneslp.edu.mx

RESUMEN

La presente ponencia reporta los principales avances de investigación que realiza el Cuerpo Académico en una escuela primaria, ubicada en un contexto de violencia. El propósito general es contribuir a la construcción de ambientes de aprendizaje mediante la convivencia pacífica, a partir de la comprensión de las problemáticas sociales que aquejan a la escuela y las acciones implementadas por los actores educativos para su atención. Los aspectos clave en los que se centra el estudio son los problemas sociales vinculados con la violencia en sus distintas denominaciones (según Galtung), sus manifestaciones en el ámbito escolar y la intervención de los actores educativos para la generación de ambientes de aprendizaje y convivencia pacífica en dos fases: la diagnóstica y la orientada a la mejora. En la primera se obtuvo información a través de diferentes recursos: entrevistas, encuestas, observaciones y grabaciones. La segunda fase está en proceso y consiste en el seguimiento del plan de acción intencionando dos categorías: el ambiente socioafectivo y el trabajo en equipo, con base en las orientaciones de Binaburo (2012). Los instrumentos que se utilizan para la obtención de información son las guías de autoobservación y observación de los indicadores para el logro de las categorías antes mencionadas. También se utilizan escalas estimativas que la escuela retoma de las propuestas a nivel nacional para trabajar en los Consejos Técnicos Escolares.

Palabras clave: Problemas sociales, violencia, cambio educacional, convivencia escolar.





INTRODUCCIÓN

El concepto de violencia que aquí presentamos coincide con el planteamiento del sociólogo Johan Galtung, quien la define como un agravio a las necesidades humanas. A partir de los planteamientos del autor podemos entender y enfrentar la investigación desde los escenarios de la violencia en sus distintas denominaciones, y realizar un estudio del “problema a partir de una visión donde la paz represente el centro y realidad del ser humano” (Jiménez, 2011, p. 37). En este sentido, el acento no se pone sólo en los actos de violencia, sino también en esa posibilidad de lograr que la convivencia se constituya en el componente de relaciones humanas que permitan la oportunidad de aprendizajes (Fierro, Carbajal & Martínez, 2013).

El estudio de esta problemática, mediante la perspectiva de la investigación acción participativa, muestra que la violencia ha tenido algunas alternativas de atención aisladas por parte de los actores educativos, dejando fuera la mayor parte de los indicadores acordados en colectivo para su implementación, autoobservación y evaluación. No obstante los docentes y directivo coinciden en que las propuestas educativas son un punto de referencia para la instrumentación de acciones en el ámbito escolar y áulico como vía de construcción de la convivencia pacífica.

La presente ponencia se estructura con base en los siguientes elementos: formulación del problema, preguntas de investigación, objetivos, metodología utilizada, resultados de la investigación diagnóstica y del seguimiento de las acciones implementadas hasta el momento, conclusiones y referencias.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Nos enfrentamos día a día a una multiplicidad de problemas sociales: violencia, desigualdad social, discriminación, conductas adictivas, narcotráfico, etc., que afectan las posibilidades de interacción y construcción de una convivencia sana y pacífica.

Las diversas formas de violencia que se viven en la sociedad se manifiestan también en la escuela. Existe un sincretismo de los ámbitos culturales, sociales, políticos y económicos,





cuyas formas de violencia traspasan sutilmente y de forma implícita las paredes de las escuelas y de las aulas. El tipo de violencia que se manifiesta en la escuela no es sólo directa, sino también cultural y estructural, y ésta se evidencia en acciones como: el individualismo, la competitividad, la exaltación del éxito de unos pocos, el autoritarismo, la discriminación por raza, género o diferencias socioeconómicas, la estandarización de la práctica docente, la exclusión del afecto, el uso del castigo, la intimidación, el acoso, etc.

Este tipo de problemática requiere de respuestas pedagógicas emergentes, fundadas en una mejor comprensión del contexto en que se originan y en un sólido espíritu ético. Ante problemas emergentes, se requiere de procesos educativos emergentes en donde los docentes ofrezcan ayudas “ajustadas o adaptadas a los recursos cognitivos, motivacionales, relacionales afectivos de los que los alumnos disponen, y que ponen en marcha, para aprender” (Barberá, et.al., 2008).

OBJETIVOS

1. Identificar las problemáticas de orden social, relacionadas con la violencia, que se presentan en el entorno de la escuela y los contextos donde viven los alumnos.
2. Describir las acciones que realiza la escuela para atender las problemáticas vinculadas con la violencia en sus diversas denominaciones.
3. Promover acciones que en el ámbito institucional y áulico que favorezcan la construcción de ambientes de convivencia sana y pacífica.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

- ¿Qué problemáticas relacionadas con la violencia se manifiestan en el entorno de la escuela y en las familias de los alumnos?
- ¿Qué acciones realiza la escuela para atender las problemáticas vinculadas a hechos violentos derivados del ámbito social y familiar?
- ¿Cómo pueden generarse ambientes de convivencia sana y pacífica en las aulas y la escuela que favorezcan los procesos de aprendizaje de los alumnos y los profesores?





METODOLOGÍA EMPLEADA

En este estudio se consideró la perspectiva de la investigación acción participativa con un enfoque mixto, cuyo propósito es analizar la realidad social y educativa para generar conocimiento que ayude a la mejora de estrategias y actuaciones concretas de los actores involucrados en la problemática. El diseño de la investigación integra dos fases: en la primera se realizó un estudio diagnóstico que abarcó siete meses. La segunda fase continúa en proceso, y corresponde al seguimiento y evaluación sobre el plan de acción construido con el directivo y el profesorado.

Para la obtención de la información en el estudio diagnóstico se realizaron entrevistas al profesorado, encuestas a padres de familia, observaciones, entrevista al director, encuestas a estudiantes de 2º a 6º y entrevistas a alumnos de 1er. Grado. En la segunda fase se está trabajando con fichas de autoobservación para los profesores y directivo que a la vez sirven de guía de observación y análisis por parte del equipo de investigación externo. También se utiliza la grabación de las clases para ampliar las notas de campo y compartirlas con los actores. Se han presentado en tres ocasiones los hallazgos de la investigación en reuniones de Consejo Técnico Escolar, mismos que se contrastan con el plan de acción inicial y, en caso necesario, se replantean las acciones con el fin de incidir en la construcción de ambientes de aprendizaje escolares y áulicos.

PRINCIPALES RESULTADOS

Las problemáticas sociales del entorno

En la encuesta aplicada a los padres de familia, el 31% reporta el pandillerismo como uno de los principales problemas sociales que viven en su comunidad; en segundo lugar (22%) el alcoholismo; en tercero (15%) la pobreza; en quinto lugar la violencia física, en sexto lugar (5%) la delincuencia organizada y en un porcentaje inferior señala que el machismo. Los padres de familia identifican también en el contexto donde viven diversos tipos de exclusión: de religión y pobreza, de género, de adultos mayores, de personas con discapacidad y la de nacionalidad. Todos estas problemáticas reflejan la violencia a la que se refiere Galtung en sus tres tipos de manifestaciones: directa, cultural y estructural.





MANIFESTACIONES DE VIOLENCIA EN LA ESCUELA

Las problemáticas sociales se manifiestan de diversas maneras en la escuela primaria, principalmente en los fracasos escolares, la repetición de grado y los altos índices de deserción de los estudiantes. Por otro lado, y de forma más visible, está la violencia directa. Los profesores refirieron que ésta se manifiesta a través de los golpes y patadas entre los alumnos, *lo cual es muy normal pues trasladan a la escuela los pleitos que observan entre sus padres*. Otra manifestación es el acoso de niños para con las niñas y viceversa, que se observa en los grupos de grados superiores.

Los niños expresan con sus actitudes, sus actos y forma de hablar, las situaciones por las que está pasando su familia, como la separación de los padres, la muerte natural o suicidio de un ser querido, el abandono del padre o de la madre, padres encarcelados, violencia familiar, niños que están mucho tiempo solos por las jornadas largas de trabajo de los padres, abandono materno o paterno, entre otros, que afectan emocional y cognitivamente a los alumnos.

Aunque se planteó por parte del profesorado y directivo que las problemáticas sociales y familiares limitan el logro de los aprendizajes de los alumnos, Malpica (2012) señala que los últimos estudios y metaestudios que se han venido desarrollando sobre la correlación de diferentes variables del entorno y los resultados académicos, muestran que, “independientemente de otros factores externos, las prácticas educativas tienen una fuerte correlación con los resultados de aprendizaje obtenidos.” (p.112).

ACCIONES DE LA ESCUELA PARA ATENDER LAS PROBLEMÁTICA DE LA VIOLENCIA

Para atender pedagógicamente las problemáticas referidas a la violencia directa, los profesores aludieron a ciertas acciones realizadas, entre ellas: la aplicación de reglas, los valores, las fábulas, el dictado en ambiente de silencio, la revisión y calificación de trabajos, entre otras.

Los regaños y las llamadas de atención a los alumnos por parte del profesorado es la forma recurrente de hacer frente a los conflictos que se suscitan entre estudiantes. Otra manera de afrontar el conflicto con los niños que presentan conductas disruptivas es enviarlos a otro salón de clase, como lo expresó una maestra: *“es que hace rato se portó mal (la niña) con todos sus*





compañeros y le dije: ¡si sigues dando lata te mando aquí al otro cuarto! La niña por su parte externó: (...) *me sacó la maestra y me puse a llorar porque yo no quería que me trajera a este salón.* La violencia cultural y estructural que se manifiesta en este tipo de situaciones, actúa en la cotidianidad de manera sutil e invade las instituciones donde los más vulnerables “son marginados, excluidos y/o abusados ya que no se cubren sus necesidades básicas.”(Aird, 2012, p.3).

El trabajo en equipo es otra estrategia a la que aludieron los profesores para atender las problemáticas de convivencia; sin embargo, al observar las aulas, la actividad de equipo se limitaba a “juntar a los alumnos”, sin llegar a plantearse una meta común. En la encuesta que se aplicó al alumnado, el 81 % de ellos manifestó su gusto por el trabajo de equipo, argumentando que *se divierten mucho* al trabajar así, que *se les pasa el tiempo más rápido* y *se ayudan a saber más*, por lo que se tendría que potenciar por parte de los maestros.

Las actividades pedagógicas que se lograron observar, en su mayoría son de copiado del pizarrón, repeticiones de modelos, memorizaciones de lecciones, resolución de operaciones matemáticas en las que difícilmente se pone en juego el desarrollo de la argumentación, el pensamiento abstracto, el juicio crítico y el pensamiento reflexivo que son básicos en la resolución de conflictos. De acuerdo con Galtung (2003), las pedagogías no liberadoras, el autoritarismo pedagógico, los castigos corporales, las intransigencias y desobediencia injustificada, son manifestaciones de la violencia estructural que se vive en las aulas.

PAPEL DEL DIRECTIVO

De acuerdo a lo externado por algunos profesores en las entrevistas y lo que hemos observado como equipo de investigación, el directivo utiliza estrategias de contención o control para atender las problemáticas de convivencia, asumiendo su rol directivo desde una posición jerárquica. Entre las estrategias que utiliza son: regaños, discursos, castigos, vigilancia y el cumplimiento de las disposiciones oficiales sin adaptación a las necesidades de la escuela.

PERSPECTIVA DE MEJORA

Para prevenir los conflictos escolares y la violencia directa, es necesario minimizar la violencia estructural y cultural. Esto implica que el equipo docente y directivo, generen ambientes propicios





para la convivencia y el aprendizaje de los alumnos a través de actividades retadoras acordes a su nivel cognitivo, con metodologías participativas y colaborativas, con tratos afectivos, justos e incluyentes para todos a fin de que se desarrollen integralmente como personas (Aird, 2012). “En vez de mirar a la paz como el ideal distante, tenemos que actuar en modo que cada paso en su dirección represente la paz” (Galtung e Ikeda, 2007)

El camino hacia la construcción de ambientes de convivencia

Con base en los resultados del estudio diagnóstico, mismos que se dieron a conocer a los actores de la escuela, el equipo de investigación, en conjunto con los docentes, diseñamos dos estrategias de actuación para construir la convivencia pacífica, sustentadas en los planteamientos de Binaburo (2011). La primera se ocupa de aspectos socioafectivos; la segunda atiende el trabajo colaborativo como medio para favorecer la convivencia y procesos de aprendizaje. Cabe enfatizar que ambas son debilidades identificadas en el estudio diagnóstico, y en el caso del trabajo en equipo es una actividad que demandan los alumnos.

Las sugerencias de atención para la mejora de la problemática, en aspectos socioemocionales y de trabajo en equipo, se convirtieron en observables de seguimiento en las aulas y como un recurso de autoevaluación para los profesores, además de ser las categorías de análisis de los resultados obtenidos. Por otro lado, la escuela inició en este ciclo escolar, un proyecto alineado a la política nacional en el que se sugieren acciones referidas a la convivencia sana y pacífica para trabajar a nivel escolar y áulico. Esto facilitó, de alguna manera, que el tema de la convivencia se tomara en cuenta en las reuniones de Consejo técnico escolar.

ACCIONES A NIVEL INSTITUCIONAL

Una de las acciones principales ha sido la “Semana de convivencia”, propuesta que los docentes acordaron desarrollar. En esta actividad se logró la participación de alumnos, padres de familia, maestros y el director. Este tipo de proyectos, se caracterizan por su organización, estructura, participación de la comunidad, buena coordinación y liderazgo docente.

Los resultados manifiestan la emoción de los alumnos, sentido de pertenencia y participación en la actividad. Mientras que los padres de familia participan con el suministro de





materiales, y algunos de ellos son convocados a que ayuden en cada grupo. Ante este tipo de actividades un papá externó su satisfacción: “*éstas son las actividades que les hacen falta a los niños para convivir y respetar a los demás*” (R.P.2).

En las actividades referidas, el patio escolar refleja una fiesta organizada para la convivencia pacífica en la que prevalecen actitudes de respeto, tolerancia, inclusión, buen trato, interacciones, muestras de apoyo real y auténtico entre directivo-maestros, alumnos y padres que bien pudieran “retratar” lo que resulta deseable que ocurra en las aulas.

ASPECTOS SOCIO-AFECTIVOS EN EL AULA

La forma de educar, comunica a los estudiantes cuáles son los recursos que funcionan para resolver problemas, por ello, la manera de enseñar es tan importante como los contenidos que se aprenden. (Soriano, 2009).

Las acciones que han desarrollado los docentes en su intervención intencionada a favor de la convivencia pacífica (Fierro, 2013), mostraron niveles y ritmos de concreción diferenciados en torno a las categorías previstas. Las evidencias empíricas que se muestran a continuación reflejan algunos avances sobre las dos categorías: socioafectiva y trabajo de equipo, pero no han sido suficientes para la transformación.

- Acciones del docente para que los niños se sientan ACEPTADOS.

El saludo de mano es una forma de favorecer la interacción entre todos los alumnos, de tal manera que todos se sientan aceptados:

Antes de iniciar la clase, el maestro fomenta el saludo entre los alumnos.

M- Salúdense

*Los alumnos **sonríen** entre sí, se trasladan al lugar de otro compañero, se **saludan en voz baja**, de mano. (M.4).*

- Acciones del docente para que los niños se sientan VALORADOS

Valorar el esfuerzo de los niños es una acción que se ha consolidado en la forma de ser y actuar de algunos profesores y los alumnos responden de la misma manera:





M: Muy Bien... por su tarea

Aa: Gracias maestro (M.4).

- Acciones del docente para que los niños se sientan **SEGUROS**

Las ayudas que los maestros generalmente brindan a los alumnos es a través de la explicación sin llegar a plantear verdaderos retos cognitivos, por ejemplo: *El maestro se acerca con un niño que resolvió mal la operación y le explica pacientemente cómo hacerla. El niño en tono de satisfacción responde: ¡Ah, ya entendí! (F.2).*

- Acciones del docente para que los niños se sientan **COMPETENTES**

Delegar actividades que impliquen la toma de decisiones de los alumnos permite que los niños se sientan competentes:

El maestro ha dejado que cada alumno presente sus tareas acerca de un Estado de la República Mexicana: su ubicación, comidas, fauna, flora, costumbres etc. y cada uno presenta como él decida. (M.4).

- Acciones del docente para generar **RELACIONES HORIZONTALES**

Los maestros han mejorado el uso del mobiliario para generar espacios de organización que permitan una relación horizontal y cara a cara entre el alumnado

- a) disposición del grupo en herradura
- b) Distribución del alumnado en círculo
- c) Asignación de tareas al alumnado (entrega materiales, dirige la actividad de aprendizaje etc.)

EL TRABAJO EN EQUIPO

En este aspecto los avances son lentos y representan conflicto para el docente porque éste no logra encontrar el punto de práctica sistematizado en las actividades que propone al grupo, se observa poca claridad en la forma y roles en que se organizan los equipos.

CONCLUSIONES PRELIMINARES





La investigación diagnóstica pone al descubierto problemáticas relacionadas con la violencia estructural, cultural y física proveniente del entorno escolar, la última tiende a replicarse, en menor grado en la institución. Las acciones implementadas por la escuela primaria han sido insuficientes para atender la problemática de fondo referida a la violencia que se presenta en la institución.

La propuesta para generar ambientes convivencia pacífica muestra experiencias positivas en acciones a nivel institucional, vía la organización del trabajo común, la participación y compromiso de todos los agentes educadores de la escuela. En las aulas apenas se avanza en aspectos socioemocionales, sin embargo hay resistencia del profesorado ante la transformación, lo anterior aunado a que el directivo poco ha cambiado su rol de contención en los conflictos, y las muestras de poco respeto, intolerancia y pobre valoración al trabajo de los maestros, condiciones que sin duda poco abonan a favor de una convivencia sana y pacífica.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS





- Aird, M. (2012). Gestión de la convivencia y solución de conflictos en centros educativos. Revista Iberoamericana de Educación. 59(2), 1-14. Recuperado el 5 de mayo de 2015 de la biblioteca digital de la OEI
- Barberá, E., Mauri, T., Onrubia, J. (Coords.) (2008). Cómo valorar la calidad de la enseñanza basada en las TIC. Pautas e instrumentos de análisis. Barcelona: Graó.
- Binaburo, J.A (2011). Capítulo 3. Estrategias para la mejora de la convivencia y el bienestar personal. En Violencia escolar y de género. Conceptualizaciones y retos educativos. (pp. 119-158). Barcelona, España: Universidad de Huelva.
- Fierro, Carbajal & Martínez (2014). Ojos que sí ven. Casos para reflexionar sobre la convivencia en la escuela. México: Ediciones SM
- Galtung, J. (2004). *Trascender y transformar. Una introducción al trabajo de conflictos*, México: Montiel y Soriano Editores
- Galtung, J. e Ikeda, D.(2007). *Scegliere la pace*, Milano: Esperia.
- Jiménez, F. (2011). Racionalidad pacífica. Una Introducción a los Estudios para la paz. Madrid, España: Editorial Dykinson, L.
- Malpica (2012). 8 ideas clave. Calidad de la práctica educativa. Madrid, España: Graó
- Soriano, A. (2009). Violencia y conflicto. La escuela como espacio de paz. Profesorado. Revista del currículum y formación del profesorado. 13(1), 321-334. Recuperado el 5 de mayo de 2015 de la base de datos redined

